

La Unión Liberal

DIRECTOR: FRANCISCO TIMONET

Año III

Redacción y Administración

Calle de Ovelar y Cid, número 11

SE PUBLICA LOS JUEVES

Antequera 7 de Junio 1917

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

No se devuelven originales

Núm. 78

UNIDAD ESPIRITUAL

El Gobierno ha tomado el buen acuerdo de no autorizar ninguna manifestación o acto público donde se expongan opiniones relacionadas con la cuestión internacional.

Se trata de procurar por todos los medios posibles, que no se turbe la tranquilidad pública dentro de nuestro país, con actos que puedan exaltar las pasiones políticas y excitar los animos de los distintos bandos en que aparece dividida la nación frente al desarrollo de los acontecimientos exteriores. Tan prudente medida tiende a acallar la violencia de las pasiones políticas y evitar todo aquello que pueda producir un mayor fraccionamiento de las fuerzas espirituales de España. Porque si dejamos abierta la válvula de los rencores y de las violencias, la excitación de los distintos bandos irá en aumento con grave daño para el sereno juicio que en la hora presente necesitan todos, en especial las clases gobernantes y directoras.

Está demostrado que no todos saben guardar aquella atenta actitud, aquella serenidad, aquel respeto mutuo que hacen falta para no turbar con actos desagradables el desarrollo de la política española, frente a los sucesos que ocurren en el mundo. Y como esto, por desgracia, es una realidad, el Gobierno cumple un deber procurando por los medios a su alcance, que el país no aparezca dividido y apasionado en los momentos más difíciles y trascendentales de este culminante período histórico, en el que se han de resolver hondos problemas.

Se trata, según declaraciones de un consejero de la corona, de afirmar ante el extranjero la unidad espiritual de España. La idea tiene un elevado sentimiento patriótico y merece la más amplia difusión para que arraigue en todas las conciencias. Pero ¿cómo conseguir que esa unidad no sea un concepto ficticio, una esperanza sin consistencia; sino una realidad positiva que se imponga sobre

otro género de menos sanas realidades?

No basta, no puede ser bastante que la palabra unidad resuene halagadoramente, como una preciosa aspiración que interesa a todos los ciudadanos españoles en esta hora crítica; hace falta, que esa unidad espiritual lo sea en tales términos que constituya una verdadera fuerza. Ello supone un factor moral decisivo que nos hará fuertes para afrontar las dificultades actuales y las contingencias futuras. ¿Cómo y por qué procedimientos se puede llegar a conseguirlo?

He ahí la cuestión que debe preocupar a los poderes públicos y a todos los directores de multitudes.

Nos encontramos en un instante supremo de la vida nacional; estamos rodeados de peligros por todas partes; necesitamos una orientación perfectamente definida que señale el camino a seguir; hace falta la unión de las distintas aspiraciones en un ideal común, inspirados en los altos intereses de la patria: ¿no es llegada la hora de que unos y otros sacrifiquen algo de sus particulares conveniencias en aras de la unidad espiritual de la nación?

Banco Hispano-Americano

Infante Don Fernando, 17

Véase anuncio en segunda plana

El acuerdo „macabro”

Bien llamado está así todo acuerdo que ataque al bolsillo. Lúgubre, siniestra, fatídica, es toda orden mandando pagar; lóbrego y tenebroso queda el ánimo de aquel a quien se declara deudor.

Macabro, epíteto aplicado al acuerdo de 21 de Julio de 1916. (Del léxico y tecnología del redactor anónimo del preámbulo, primer firmante y autor del escrito contra el tal acuerdo).

Item más: «*meter de matute* lo del pago a los médicos, en un cabildo, aprovechando la ausencia de la mayoría conservadora».

Frase perfectamente denunciante.

Jurisprudencia: los acuerdos municipales no valen cuando el relieve social de los ediles asistentes no está a la altura de los ausentes. Tal

sucede si asisten un zapatero, un tabernero, un hijo de industrial y otro de Depositario, y faltan un procurador hijo de recaudador, un corredor, tres curtidores, un almacenista de muebles, un jabonero, un comisionista, un paseante, un escribiente.... y así sucesivamente, cada uno hijo de su padre y de su madre.

DIOS EN LA CARCEL

«Descendió, pues, el Noble Triunfador a los infiernos vestido de claridad y fortaleza. Luz hermosa que resplandeciendo de lo alto vistió de súbita claridad a los que estaban en las tinieblas y sombra de muerte.»—Fray Luis de Granada.»

Dios está en todas partes, aunque hay que suponer que no esté donde haya gente dejada de la mano de Dios. Y los presos, los perseguidos por la justicia humana, confesados y comulgados, son infelices para el mundo y bienaventurados para el Señor. Contraste triste el de unos seres caídos por obra de la fatalidad, a quienes Dios ha perdonado su culpa y con los que es inflexible una de las más dudosas virtudes de la humanidad, quien lo que falta en virtud lo compensa en institución. Justicia de la tierra, fórmula y convención a que tienen que someterse todos, cuando los más están esperándola del cielo. Código de los hombres que inflige penas al cuerpo, sin regenerar el alma, y que tiene presos por delito a seres absueltos de pecado, que muertos irían al cielo y vivos no pueden ir a la calle. Están en gracia de Dios, en el gremio de los llamados y elegidos, y en Justicia de los hombres en el gremio de los protervos y condenados; con capacidad para la vida eterna e incapacitados para la vida civil; dentro de la grey cristiana y fuera de la humana sociedad.

Así eran el domingo los huéspedes de esa inhospitalaria mansión aquí mal llamada Cárcel. Nombre este en otros tiempos horrible y lúgubre, hoy ennoblecido y consolador, que no en balde el espíritu humano ha filosofado lo bastante para conseguir que Cárcel no sea jaula, mazmorra, sino establecimiento, instituto, a la sociedad de salvaguardia y al deliniente de regeneración.

Muy lejos de ser eso está nuestra Cárcel local, mal alojamiento de pupilos forzosos, sin condiciones siquiera de seguridad. En las ratoneras domésticas las ratas que caen están a sus anchas y los que las co-

gen confiados en que no se escaparán; en la Cárcel ni presos ni empleados viven tranquilos. Es un tártaro en que la falta de muros y cerrojos se suple con gallos vigilantes y cancerberos trasnochadores. Allí el encargado responsable padece el insomnio de la zozobra y la pesadilla de la evasión. Un director interino despertó de ella y vió a los presos en el tejado. A poco más se le secan los sesos del poco dormir y mucho velar.

Sin embargo, esta Cárcel ha sufrido una radical transformación: ahora es puramente un depósito colectivo de presos, mientras que hasta hace poco era un Pósito de seres vivientes. En donde no se pudrió el trigo, se pudrían los detenidos; para el grano hubo aire y luz y para los cautivos solo había tinieblas, frío y humedad. ¡Peregrina traslación la de esta Cárcel! Fué porque en la del Paseo no se entristecieran los pobres presos al ver divertirse en feria a los hombres libres. Con eso los hombres de bien se ahorraron ver sufrir a los esclavos de la ley. Pero eso sí, aquí cuando se ofrece se gasta y se triunfa, se goza y se disfruta, y se olvida a los que padecen, aunque sean malditos los que rien y bienaventurados los que lloran.

«Esto matará aquello», dijo Victor Hugo. Esta Cárcel ahora será una mala posada de presos, pero ya no es una Prisión Mamertina, una Bastilla en chico, unos Pozos de Venecia de ladrillo y hormigón, como lo era antes. Las mazmorras del trigo pasan a ser trojes de guano, con lo que ganará la producción agrícola, y la Cárcel no será indigna de un pueblo con cultura.

Pero dejemos esto a nuestros estadistas locales, más o menos letrados, directores de la *re pública* y metámonos nosotros solamente en nuestra república.... de la retórica y de las letras. Redactor, a tu información.

A las tres de la tarde aún olía a incienso en la casa de los tristes, privados del don sublime de la libertad, que desmayados por falta de la esperanza se habían fortalecido por la fe. Recibieron por la mañana la visita de un Juez que antes de ser justo es misericordioso, siempre propicio a la gracia de indulto. La Majestad divina por donde pasa deja rastros perfumados y luminosos, y en el lóbrego edificio radiaba algo que no era habitual, turbado el silencio de sepulcro por rumores y ecos que no eran ese día suspiros de tristeza ni

lamentos de desesperación. La procesión del Viático a los presos había hecho su trayecto con la solemnidad, boato, concurrencia y aspecto pintoresco que todos conocemos y admiramos sintiéndonos orgullosos de nuestras bellísimas costumbres religiosas. Los pobres reclusos tenían una cara en que la sonrisa parecía un paréntesis efímero en los para ellos días de encierro, zozobra y tribulación. Pero un día de vida es vida y echaban atrás ese día en que ellos quisieran que se parara el sol, y en que veían sobre las altas tapias un trozo de cielo más brillante y más azul, si bien nunca les parecerá como el del día de la libertad.

Bien aseados y vestidos, alegres y comunicativos, los desdichados y caídos, los que en la sociedad son menos que los últimos, se preparaban a recibir a los primeros, en aquella su democrática residencia del infortunio; y en aquel festín de la Caridad oficial los altos se complacieron en obsequiar y servir a los rebajados.

¡Hermoso aspecto de las autoridades fraternizando en Cristo con los humildes, y asistiendo al festín opíparo de los sobrios y parcos por fuerza, que olvidaron por un día el pan escaso y el rancho mezquino de la prisión.

Dióles Alarcón los dulces,
el Vicario de fumar;
con buen vino de Rioja
se ayudaron a tragar
manjares muy suculentos
ya de tierra ya de mar.

Todo era muy bueno, de gusto exquisito;
comieron todos con gran apetito:
llevaban ya dentro remedio bendito
que los consolaba del negro delito.

Estando ya todos de Dios perdonados
mirábanse ya cual buenos y honrados.
Todos pregonaron ser muy bien tratados
del buen director y los empleados.

R. CH.

La inocencia de la inconsciencia

En Málaga se han guaseado de un periódico de aquí que se titula liberal-conservador y que publica tales pegotes de ideas, como las de ese escritor neo que abomina de la libertad nacida en las Cortes de Cádiz, llama robo a la desamortización y cita a Noé tan solo porque plantó la vid.

Es verdad que para los directores de ese periódico es chino cuanto ante su vista pase escrito sobre doctrinas e ideas; y si leyese las cuartillas pasaría lo que en la famosa fábula «El gato, el lagarto y el grillo»:

Atónito León Motta con lo exótico de todo aquel preámbulo estrambótico, tal comprendió la frase macarrónica cual si le hablasen en lengua babilónica. Mas fué bueno que Rogelio oyó el diálogo y aunque quedó en ayunas del catálogo, al oír términos tan raros y magníficos, hizo de Casco elogios honoríficos.

Y cádate ahí esos artículos cangreñiles, liberalófobos y alcohólico-reaccionarios en un periódico furibundo de Bergamín, y entusiasta de Dato.

Banco Hispano-Americano

Capital: 100 millones de pesetas

ANTEQUERA: Calle del Infante Don Fernando, 17

Casa central: MADRID

Sucursales: Barcelona, Coruña, Egea de los Caballeros, Granada, Málaga, Sevilla, Valencia, Villafranca del Panadés, y Zaragoza

Realiza, dando grandes facilidades, todas las operaciones propias de estos establecimientos, y en especial las de España con las Repúblicas de la América latina.

Compra y vende por cuenta de sus clientes en todas las Bolsas toda clase de valores y monedas y billetes de Bancos extranjeros.

Cobra y descuenta cupones y amortización y documentos de giro. Presta sobre valores y monedas de oro, y abre crédito sobre ellos. Facilita giros, cheques y cartas de crédito.

Abre cuentas corrientes, con interés de: 1 por 100 en cuentas a vista. 1 y $\frac{1}{2}$ por 100 a 3 meses; 1 y $\frac{3}{4}$ por 100 a 6 meses y 2 por 100 a un año; Admite en sus Cajas efectos de custodia mediante una módica comisión.

LAS MEJORES

Fotografías y Ampliaciones
F. Morente

Cuesta de la Paz, 1.—Antequera

LA FERIA

Durante los días 31 de Mayo y 1 y 2 de Junio, se ha celebrado la primera feria del año. Infinidad de animales útiles a la agricultura llenaban el extenso mercado, habiendo tenido lugar muchas ventas a pesar de que los precios, tan sumamente altos no han permitido el mayor número de operaciones. Se han llevado a cabo, pues, muchos negocios de esta índole, sin que los traficantes en el engaño hayan podido ejercer, pues la vigilancia, por parte de la guardia civil y demás agentes de la autoridad, ha sido muy extrema. Prueba de ello, que el día anterior al de feria habí encerrados en la *grillera* treinta y tantos individuos que venían dispuestos a hacer una buena campaña económica con bostillo ajeno.

De festejos no se ha hecho nada, aunque a esta feria acuden muchos forasteros y con un poco de más atractivo resultaría mayor el número de los que nos visitaran. Es necesario ir desterrando antiguas costumbres y marchar más en armonía con las actuales corrientes, pues está visto que las fiestas son indispensables si se quiere dar al pueblo siquiera tres días de movimiento y negocio durante el año.

La corrida de toros celebrada el segundo día de feria resultó buena, y de ella hablamos con la debida extensión en otro lugar de este número.

El paseo de Alfonso XIII se ha visto muy concurrido y en particular los dos últimos días de feria. La banda municipal ejecutó diversas composiciones de nueve a once de la noche, y por la mañana había recorrido las calles de la población tocando diana.

Los circos y demás espectáculos propios de estas fiestas han sido muy

favorecidos por el público, pudiendo decirse que la feria, a pesar de sus escasos atractivos no ha resultado mal, pues la animación se ha notado en paseos, calles y establecimientos, sin que incidentes desagradables hayan turbado la alegría y tranquilidad pública.

Nos complacemos en felicitar a los señores jefes de la Guardia civil, de Policía y de Seguridad por su extremado celo en mantener el mayor orden durante los pasados días de fiestas.

Por....



La corrida de feria

La empresa en vez de toreros, contrató a tres hechiceros, a tres magos, evocadores de los grandes maestros, de las pirámides de la torería contemporánea, de los ídolos que llenan las plazas y arrebatan las multitudes con un gesto. Con un sólo lance de capa, con sólo un par de rehiletes, con un sólo pase de muleta, contrató a magos.... pero magos cuyo poder evocador sólo duraba un momento y cuyo dominio propio sobre las multitudes y sobre los toros era nulo si no recurrían a la magia....

Rodas, el mago, que mejor domina los recónditos misterios de la hechicería, fué el que mayor éxito alcanzó en nuestro circo...., tuvo momentos felices. En su primero, que fué un borrico con cuernos y con «facha» de toro (tan noble era) hizo una faena que nos recordó las del Sumo Pontífice de la torería; tranquilo, confiado, parando y mandando con la muleta como los buenos, dió solamente ocho pases de los que merecen especial mención, uno ayudado por bajo y un natural, marca extra; y al juntar el bicho las manos, arrancó Rodas valiente y decidido y dió una estocada entera que resultó contraria por atracarse de toro. Se le ovacionó muy justamente.

En su segundo cogió las banderillas, y al prepararse, nos pareció que la sombra de Joselito revoloteaba en torno

suyo; cerramos los ojos para retener la imagen y al abrirlos se había roto el encanto y en vez del Pontífice vimos a Rodas que puso dos pares «medianeros», uno de poder a poder y otro al cuarteo. Con la muleta desarrolló una faena valiente y vistosa para un pinchazo bien señalado y una entera contraria y atravesada. (Se le ovacionó por su valentía y buenos deseos).

Checa, el torero antequerano, realizó con su primer toro, un toro gacho, un toro bravísimo y nobilote, una faena de capa de las que dan fama a los ya famosos. Dió varias verónicas ceñidas y valientes estirando bien los brazos y moviendo sólo la cintura; después, ya movido, pues el toro no le dejaba reponerse, toreó de frente por detrás, si no con elegancia, al menos con soltura, y terminó su faena con una riñonuda media verónica. ¡Bien, Belmonte! Y digo Belmonte porque Checa ya iniciado en los misterios de la brujería se convirtió durante dos minutos en el desquiciado y formidable Terremoto.

Con las banderillas estuvo mal; puso un par, saliendo empujado por el bicho.

Con la muleta dió pases vistosos, un molinete y tres pasándose la muleta por la espalda; yo le aconsejaba a Checa que al coger la muleta se olvidara del Calvo, del «divino Rafaé», como le llaman sus fanáticos adoradores, pues esos pases, que no son pases, solo pasan cuando pasa (de muleta) el Calvo.

Con el pincho estuvo solamente afortunado, pues al matar a su primero entró, desviándose de la recta, y le propinó una entera contraria y atravesada. (Se le ovacionó y se le concedió la oreja).

En su segundo, que fué un toro manso y «reservón», que solo por un milagro se libró de la quema, no hizo nada, no pudo hacer nada ni quiso hacerlo tampoco. ¡Era el último toro y era el «hueso»!

¡Carnicero! ¿Qué ha sido de Carnicero, de aquél torerito tranquilo y valiente, confiado y pundonoroso que con toros de Marín realizó en nuestro circo una faenaza de esas que se escriben con letras de oro en los dorados libros de la torería? Carnicero, sin tener una tarde desastrosa tuvo una mala tarde, estuvo apático, poco trabajador, sin un átomo de amor propio ni un adarme de decisión....

A Carnicero, que fué el torero que nos llevó ilusionados a la plaza, solo le vimos un pase de pecho y una media estocada, que si fué la mejor puesta, no fué en cambio la mejor ejecutada....

¡A Carnicero se le han indigestado los aplausos que escuchó en el circo madrileño! ¡Carnicero evocó a la sombra de otro Carnicero más torero y más estoqueador que este!

Los señores Gallardo, que luchan denodadamente por conseguir preferente puesto entre los ganaderos escrupulosos envió una bonita corrida de la que solamente se destacó por su mansedumbre el bicho corrido en sexto lugar; en cambio el segundo y el tercero fueron bravos, nobles y manejables y los dos restantes buenos. El segundo, marcado con el 73 y que atendía por «Roseto» no tuvo desperdicio; tomó siete varas en tres metros de terreno y cuando la presidencia ordenó banderillas, aún seguía desafiando a los piqueros. A manos de Rodas llegó noble y fácil; ¡bravo ejemplar!

La empresa desacertada en lo que se

Almacén de Vinos

DE
MIGUEL, ADALID GARCÍA
Diego, Ponce 8. ANTEQUERA



Selectos vinos de mesa blancos, tintos y claretos, pasto y secos.
Especialidad en anisados de todas clases y vinagres de yema.
Alcohol desnaturalizado de 90 grados.

8, Diego Ponce,

refiere a la hora de empezar la corrida. ¡A quién se le ocurre comenzar en el mes de Junio una corrida de 6 novillos-toros, a las cuatro de la tarde!

La presidencia a cargo del señor Alarcón Goñi, bien, pero blandita para conceder orejas.

P. P. T.

La biblioteca

El redactor carcunda del *Heraldo* tiene dos clases de trabajos periodísticos: artículos-jaquecas y artículos-planhas. El último «Sobre una biblioteca» es mixto de los dos y propio de quien, por un agente nocivo, siempre está en Babia.

Pero hombre, ¿tan absorto se haya usted en el profundo estudio de sus epítomes, que no se ha enterado de que el Ayuntamiento liberal consignó en presupuesto una cantidad para biblioteca, que ha dado un local, que está ya listo y pintado, que

la sociedad constituida y subvencionada está ya autorizada por el Gobernador, que ha traído más de 300 libros, y que se abre de un día a otro la biblioteca?

Usted no podrá entrar en ella por que hay obras de Víctor Hugo, Unamuno, Pío Baroja, etc., y faltan el Kempis, el Año Cristiano y «Alfalfa divina para los borregos del Señor».

Varias noticias

El nuevo Gobernador

En el expreso pasó ayer por la estación de Bobadilla con dirección a Málaga el nuevo Gobernador civil de la provincia don Juan J. Serrano Carmona.

A dicha estación y con objeto de saludarle, acudió el jefe del partido liberal local don Francisco Timonet, el Alcalde don Ildefonso Palomo, el primer teniente de Alcalde don Manuel Alarcón Goñi é infinidad de amigos.

El señor Timonet acompañó hasta Málaga a la citada autoridad civil.

Chaneleos

El gitano Rafael Porras Cortés, vendió a un vecino de Ubeda (Jaén) llamado Juan Fernández Martínez, en la cantidad de 50 pesetas, un burro, cuyo tipo corría pareja con la cantidad que por él dió el comprador.

Desde luego, éste supuso que el jumento no le serviría para lucirlo en la feria de Sevilla, pero nunca pudo sospechar que estuviese tan «deteriorado» que apenas pudiera moverse.

En su consecuencia lo sometió a un reconocimiento, mediante el cual pudo comprobarse que el asno en cuestión estaba cojo, «nada más» que de las dos manos.

Fernández Martínez, víctima de esta trapacería que no tiene nada de extraño por ser su autor un gitano, puso el hecho en conocimiento de la guardia civil, y esta, después de practicar varias diligencias, consiguió la captura de Ra-

fael Porras que ingresó en la Cárcel a disposición del Juzgado correspondiente.

Con las manos en la... libra

Aprovechándose del tumulto propio de la extraordinaria concurrencia que había en el paseo de la Alameda el segundo día de feria, un acreditado carterista, valenciano él, llamado Francisco Rueda Antonino, pretendió robar el colgante, que consistía en una libra esterlina, de la cadena que lucía nuestro querido amigo don José Mantilla Henestrosa.

No pudo conseguirlo, porque su hijo don José que le acompañaba, advirtiéndolo la maniobra, consiguió detener al ca-co con oportunidad bastante para que no pudiese lograr sus propósitos.

El carterista quedó detenido en el cuartel de infantería donde fué registrado por la guardia civil encontrándole dos billetes, uno de mil pesetas y otro de cincuenta, ambos anuncios. Seguidamente ingresó en la cárcel a disposición del juzgado correspondiente.

Velada en la cárcel

Como en años anteriores se celebró en la noche del sábado último la velada en la Prisión Preventiva y Correccional.

La casa de los presos se hallaba engalanada con gusto y sencillez habiéndose instalado en la planta baja dos artísticos altares que aparecían profusamente iluminados.

En la calle se instaló una iluminación a la veneciana y aunque restó animación la falta de la banda de música, que como tercer día de feria, tuvo que acudir al Paseo, la concurrencia por aquellos alrededores fué muy numerosa.

Bautizo

El día 26 del actual, en la iglesia de San Sebastián recibió las aguas del bautismo un hijo de nuestro particular amigo el jefe de Telégrafos don Manuel Quirós de la Vega.

La velada del Corpus

Anoche tuvo lugar la velada que

anualmente se celebra por la festividad del Santísimo Corpus Christi.

En muchos balcones lucieron bonitas iluminaciones y en la calle de Estepa se quemó una combinación de fuegos artificiales que resultó muy lucida.

La citada vía se vió concurridísima toda la noche, amenizando la velada la banda de música, que interpretó admirablemente escogidas composiciones de su moderno repertorio.

Reparto de pan

Con motivo de la festividad del Corpus, el Excmo. Ayuntamiento ha hecho un abundante reparto de pan a los pobres.

Como en anteriores ocasiones las pa-peletas de pan han sido remitidas a las señoras y al elemento oficial de Antequera, para que estos a su vez liagan el reparto entre los verdaderos necesitados.

Boda

El lunes 4 del corriente contrajo matrimonio don Joaquín Vergara Ríos con la distinguida señorita Agustina Casco García.

Enviamos nuestra cordial enhorabuena a los nuevos esposos.

La procesión de ayer

Ayer a las seis de la tarde fué trasladada en procesión la sagrada imagen de Santa Eufemia al templo de San Sebastián.

El acto religioso resultó muy lucido, asistiendo la Corporación municipal presidida por el alcalde don Ildefonso Palomo, elemento oficial y los niños de las escuelas públicas que delante iban alumbrando.

La banda de música seguía a la Patrona de Antequera y en calles y balcones se congregaron infinidad de personas presenciando el paso de tan simpática e histórica procesión.

El día de la Octava volverá a su iglesia recorriendo el itinerario de costumbre.

Imp. F. Ruiz

ANGEL PALANQUES

3

6

LA CONDESITA LAURA

FOLLETÍN DE LA UNIÓN LIBERAL

CAPÍTULO I

Un encuentro

En un lujoso aposento perteneciente a la casa que habitaban en Madrid los Condes de Monte-Rey, en la calle de Alcalá, se hallaban bordando dos preciosas jóvenes al dar principio nuestra historia. Ambas eran hermosas, si bien se advertía entre las dos una notable diferencia. La mayor, que representaba tener unos veinte años, era alta, esbelta y de maneras distinguidas. Su cabello era negro y rizado en graciosas ondas que hacían resaltar más la blancura de su tez, y sus ojos, negros también expresaban en sus miradas la dulzura de su alma, si bien al mismo tiempo se notaba en ellos un tinte de tristeza que revelaba desde luego que alguna amargura oprimía su corazón.

Su compañera, aparentaba unos diecisiete años; por el contrario, era morena con una gracia arrebatadora, y sus ojos, también negros, reflejaban en sus miradas el orgullo que

soy para ti más que la hija de tus protectores y de consiguiente terminó ya la familiaridad. Quiero que cada una ocupemos nuestro puesto; quiero, en fin, que no seas por más tiempo un tormento para mí.

—Yo te juro...—dijo la desgraciada Elvira sollozando.

—No olvides que me sería más grato el que me hablaras de usted.

—Pues bien; yo juro a usted que mi presencia no la molestará de hoy en adelante.

—Tendré un placer en ello, pero, ¿cómo has de evitarlo?

—Pidiéndole permiso a la señora condesa para no salir de mi habitación.

—¿Y vas a privarte de los atractivos de la sociedad?

—¿Qué me importan a mí esos atractivos? ¿Puede hallarlos en alguna parte una infeliz huérfana que todo cuanto posee lo debe a la caridad?—añadió Elvira dando un suspiro y conteniendo a duras penas sus sollozos.

La altiva Laura bajó los ojos avergonzada al ver el efecto que sus palabras habían causado en Elvira, pero incapaz de retroceder después de dar el primer paso, no tuvo una palabra de consuelo que dirigir a la angustiada joven y ésta pálida de emoción se puso en pie para

LA CONDESITA LAURA

NOVELA ORIGINAL

DE

ANGEL PALANQUES



ANTEQUERA

Imprenta de Francisco Ruiz

1917



INTERESA A TODOS

Cuanto se puede desear para la economía doméstica lo hallareis reunido en el rico y legítimo **Arroz de Valencia** marca

EL COCINERO,

elaborado a base de carnes, aves, mariscos y azafrán, conteniendo sus grandes principios nutritivos en gran cantidad, según testimonio de eminentes doctores.

El arroz marca

EL COCINERO,

ha resuelto, por lo tanto, el problema de las subsistencias. Consumiéndolo encontrareis

ECONOMÍA, ALIMENTO Y BUEN GUSTO

¡Probadlo hoy mismo y se convencerán!!

De venta en todas las buenas tiendas de comestibles y ultramarinos.

Representante en Antequera: F. López, Infante 86

CAMISERÍA DE J. GARCÍA LARIOS

Calle de D. JUAN GÓMEZ (esquina a Plaza de la Constitución)

MÁLAGA

Grandes talleres de Lavado y Planchado mecánico

sistema americano.

Con este procedimiento se ha conseguido que las camisas, cuellos y puños queden como nuevos, y se garantiza que se rompe menos que lavada y planchada a mano

Un cuello lavado y planchado, 5 céntimos.

Un par de puños lavados y planchados, 10 céntimos.

PAGO ANTICIPADO

Se reciben encargos en Antequera, Herresuelos, 17.

Las prendas deberán entregarse los miércoles, y serán devueltas los sábados.

-- La Unión Liberal --

En Antequera y fuera, una peseta trimestre.

Número suelto, 10 céntimos; atrasados, 25.

De venta en la imprenta de este periódico.

JOSÉ ROJAS GIRONELLA



Fábrica de sellos de caucho y metal

Fechadoras Numeradoras

Lapiceros de 3 y 4 usos

Calle Calzada

Pida usted en todos los buenos establecimientos

AGUARDIENTES ANISADOS

DE MARIANO G. DE ARANDA DE RUTE

Especialidad de la Casa Anís "La Goya,"

Marca registrada número 22 001

Representante en Antequera: Manuel Matas, Estepa, 11

YA LLEGARON

á la Pastelería LA MALLORQUINA

Estepa, 102.—José Díaz García.—Elaboración diaria

los ricos turrónes de Jijona de Cadiz, de yema, de limón, de fruta, de almendra, de avellana y de piñón.—Dátiles de Berbería, cocos americanos, Peladillas valencianas, Embutidos, Quesos, Conservas, Vinos y aguardientes especiales.— Único punto de venta de los chocolates LOUIT.

ANGEL PALANQUES

5

nirme a ese capricho. Además, eso de que has de tutearme delante de todo el mundo me exaspera. ¿No hay diferencia ninguna entre nosotras? Soy la hija de los condes de Monte-Rey,—añadió con orgulloso acento,—y tú no eres más que la huérfana recogida por ellos y a quien protegen por favor.

—¡Laura!—exclamó Elvira con angustia.—Nunca me has dirigido palabras tan duras como en este instante. ¿Qué te he hecho yo?

—¿Que qué me has hecho me preguntas? ¿No lo sabes tú? Contrariar en todo mis deseos, siendo así que debías adivinarlos y complacerme. Anoche mismo debiste comprender que yo no quería que cantaras aquella romanza y sin embargo lo hiciste.

—Obedecí a la señora condesa, a la que no podía negar que la sabía y a la que debo complacer en cuanto me ordene.

—Y al mismo tiempo obedeciste a tu amor propio recibiendo los aplausos de todos los circunstantes.

—Bien sabes que no tengo vanidad alguna, ni desgraciadamente motivo sobre qué fundarla.

—Si al decir eso tratas de aludir a la mía te diré que si la tengo y creo la tendré siempre, y en prueba de ello te advierto que desde ahora ha cambiado todo entre nosotros. Y no a

4

LA CONDESITA LAURA

en ella dominaba, aunque en la vivacidad de sus movimientos y la alegría de su semblante se advertía que no sabía lo que era el pesar. Hija única de los condes y dotada de atractivos, había adquirido la costumbre de menospreciar a todo el que creía inferior, sin que pudiera nunca soportar que ninguna de sus amigas obtuviera por ningún concepto el más mínimo triunfo sobre ella.

Al empezar nuestra narración ambas jóvenes bordaban, guardando el más profundo silencio, hasta que la de menor edad fijándose en el bordado de su compañera la dijo con muestras de muy mal humor:

—No puedo soportar con paciencia tu empeño en igualarte a mí en todo. ¿Porqué has de haber puesto en tu pañuelo el mismo dibujo que yo en el mío? ¿No es este un capricho imperdonable?

—No te incomodes, Laura,—repuso con la mayor dulzura la joven aludida—; si antes me lo hubieses advertido no lo hubiera puesto, pues a mí me es indiferente este u otro. Además, si lo puse, sabes que fué por complacer a la señora condesa que quiso los hiciésemos iguales.

—Si, Elvira,—contestó la orgullosa morena;—mi madre se empeña en que entre nosotras no haya diferencia alguna y yo no puedo ave-